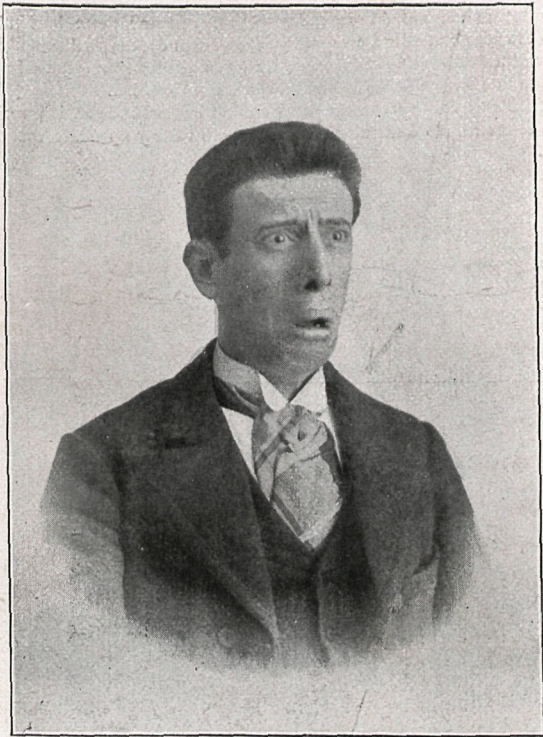


Instantáneas.

● REVISTA SEMANAL DE ARTES Y LETRAS ●



Núm. 86.—MARIANO LARRA
DISTINGUIDO ACTOR ESPAÑOL.

Mariana Larra

QUIÉN no le conoce? ¿No habla mejor su trabajo que nuestra pluma? Desde que imitaba al inmortal Rafael Calvo en una revista estrenada en el teatro de Eslava; desde que, abandonando la Redacción de *La Epoca*, comenzó á luchar con las dificultades y sinsabores que el teatro trae consigo; desde que, dejando á un lado sus inclinaciones á escribir para la escena, optó resueltamente por ser actor, todo el mundo pudo ver en él un verdadero artista fino. Igualmente sirve para vestirse de trusa que para lucir una dalmática, lo mismo sabe ponerse el frac que la blusa, con el mismo cariño admite un papel de protagonista que otro *embolado*. Para él no existe papel insignificante. Todos son buenos.

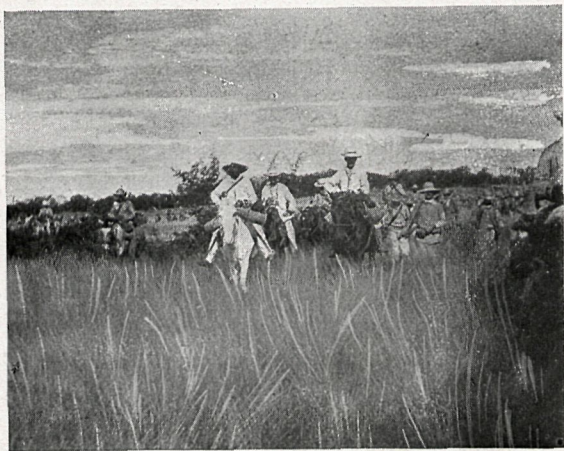
Artista de abolengo, no sabe hacerlo mal. Artista de conciencia, lo mismo trabaja ante siete personas que ante un lleno. Se le figura que siempre está estrenando. Nunca se olvida de que está en escena.

Los autores no pueden ni soñar los efectos de un papel hasta que se lo ven interpretar.

De poca estatura como es, á veces parece como que se agiganta, haciéndose dueño del público tan sólo con salir á escena. Dotada su cara de una flexibilidad inconcebible, no necesita detalles de peluquería para hacer gracia. Basta una mirada suya de soslayo, basta una arruga de su frente, una pausa, un mutis...

A estas cualidades como actor une otras como persona, que son inapreciables para convivir en el teatro. No hace alarde de su propio valer y no habla mal de ningún compañero.

LUIS



87.—COLUMNA EN MARCHA (CUBA)

Inst. de D. Ricardo Argente.



88.—DESEMBARCO DEL BATALLÓN DE CÓRDOBA (VIGO)
Inst. de D. Arbulo.

JUSTO CASTIGO

Pese á nuestro orgullo patrio
y á nuestra vana soberbia,
estamos en un período
de espantosa decadencia;
y á despecho de unos cuantos
que á su optimismo se aferran
suponiendo que aun se pueden
sacar fuerzas de flaqueza,
esto no tiene remedio
si es que Dios no lo remedia.
La causa de nuestros males
nos toca á todos de cerca,
y es inútil que queramos
buscarla en culpas ajenas.
Quien de inocente blasona
á solas con su conciencia,
de seguro no se atreve
á tirar la primer piedra.
Cierto es que con malas artes
la política rastrea,
como traidora Dalila,
cortó al león la melena;
pero cierto es que el león
sufrió la burla sangrienta
sin oponer de sus garras
la poderosa protesta.

Aquí ya no quedan Cides,
habiendo tantos babiecas,
para volver por los fueros
de nuestra antigua grandeza.
Aquella raza que un día,
con su triunfante bandera,
llevó su poder á todos
los ámbitos de la tierra,
se ha convertido en rebaño
de inofensivas ovejas,
que conducen sus pastores
por una angosta vereda,
y se expone á un garrotazo
la que levánte cabeza.
Llevemos nuestro infortunio
con mansedumbre y paciencia
ya que ni alientos tenemos
para exhalar una queja.
Hemos sufrido con calma
la más bochornosa afrenta,
sin un rastro de decoro
ni un átomo de vergüenza,
y es justo que en el pecado
llevemos la penitencia.

FRANCISCO CAPELLA

La mejor revista para señoras, modistas y bordadoras es **MODA Y ARTE**—Oficinas, Clavel, 1.—Madrid.



Después del combate.



89.—PURÍSIMA CONCEPCIÓN

para tanto héroe!—dijeron á coro los que presenciaban la gloriosa ascensión. El cielo pareció conmoverse, y aquel día, si el Cielo no fuera alcázar de la eternal pureza, se hubiera purificado para toda una eternidad al recibir en su seno á los bravos infantes de España, muertos en las alturas del Caney. ¡Qué entrada más triunfal! A cada uno se le rendía el homenaje debido á un monarca glorioso.

Santa Bárbara, Santiago, San Fernando, todos los santos de la corte celestial los bendijeron, y una Virgen muy hermosa, cuyo rostro es verjel de gracias y sus ojos los más divinos faros de aquel emporio de felicidad, los recibió maternalmente, pero derramando lágrimas de inmensa pena, las primeras que derramaba.

—Oye, baturrico, le dijo uno de los héroes á un ángel de faz de aurora y de rosadas alas, ¿esa que *icen* que llora es nuestra patronica?

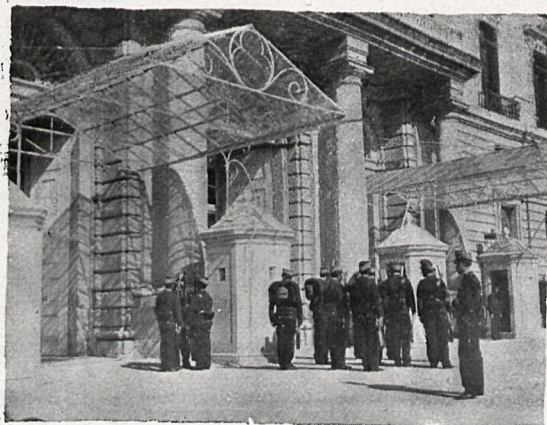
—Sí, mártir.

—*Chiquito*, no soy Mártir, soy Vicente el de Calatayud. Pero esto no importa, que yo lo que ansío que me *igas* es por qué la patronica está más *compugía* que lo estará mi madre cuando se entere de mi muerte.

—Es bien sencillo, Vicente: la Purísima Concepción es la madre, el amor y el aliento de todos vosotros; con vuestras alegrías canta, con vuestras desventuras llora, y parece que Ella teme que dentro de pocos días, vuestros compañeros regresarán á España con sus clarines de guerra mudos como tumbas y sus gloriosas banderas tristes como sudarios...

Y el soldadito aragonés hubiérase puesto á llorar, pero no pudo, porque sus ojos quedaron destruidos por una granada que estalló á sus pies cuando gritaba en las trincheras del Caney: ¡Viva la Infantería española! ¡Viva España!

FRANCISCO DE IRACHETA



90.—RELEVO DE INFANTERÍA EN EL PALACIO REAL
Inst. de D. Luis Álvarez.



91.—TIPO TEHUANO. TRAJE PARA IR Á LA IGLESIA (MEXICO)
Inst. C. N.

INFANTIL

- ¿Dónde va padre? —A la guerra.
—Di, ¿y en las guerras no matan?
—Sí.
—Y el matar ¿no es pecado?
—También.
—¿Y padre...? —No: aguarda;
tu padre se va á la guerra
porque su patria lo manda
y Dios quiere que obedezcan
á la patria.
—¿Y qué es la patria?
—Madre de los españoles,
madre de tu padre...
—¡Calla!
¡Madre! ¿y les dice que maten?
¡Abuela, será madrastra!

E. SÁNCHEZ VERA

Á UNAS FLORES

Como reliquias santas de mis amores,
guardadas en el pecho llevo tus flores;
es tan fuerte su esencia cual lo era el día
en que tú las llevabas, dulce alma mía.

Para mí constituyen rico tesoro,
recuérdanme el aliento de las que adoro.
Hasta el último instante de mi existencia
he de estar aspirando su dulce esencia.

Si alguien vela las ansias de mi agonía,
verás cómo te dice, querida mía,
que mientras con la muerte triste luchaba,
algo ponía en mis labios y lo besaba.

¡Tú sabrás, dueño mío, que eran las flores
que guardabas en recuerdo de mis amores!

JOSÉ DOZ DE LA ROSA



COGIENDO LEÑA EN INGLATERRA

Inst. de The Platinotype (Londres).

AL TRAVES DEL OBJETIVO

Desde antes del estreno de *Gigantes y Cabezuas*, libreto del insigne Don Miguel Echegaray, con música del maestro Caballero, se observó que de las escuelas de párvulos se fugaron todas las *jotas* de los abecedarios al teatro de la Zarzuela.

**

En Viena, el diputado Hollo mandó sus padrinos á Perezel, ministro del Interior.

¡Y lo que son las cosas! Ni el Sr. Hollo ha llegado á Perezel, ni el señor Perezel al Hollo.

**

Una carta de Santiago de Cuba nos habla de los desmanes de la soldadesca norteamericana. Dice uno de los párrafos, que refiere parte del escándalo ocurrido en un café:

«Á uno de los cubanos—pariente del cabecilla Sales—le rompieron los lentes que llevaba puestos, y un fragmento de los cristales le hirió la córnea, vaciándole un ojo.»

Para que vean los cubanos.

**

El *Times*, de Londres, hablaba el otro día de las conquistas últimamente realizadas por los Estados Unidos. ¿Conquistas?

Dijera *limos* el *Times* y habría acertado.

Dios de pañuelo...

Siempre tristón y cariacontecido, siempre cubierta su personalidad, enteca y huesuda, con unos pantalones deshilachados por abajo, lustrados por todas partes; un chaleco rasgadas las aberturas de sus bolsillos, falto de botones; una americana reluciente por el uso, con el cuello grasiento; un sombrero hongo apabullado, de color de melocotón podrido, y unas botas con los tacones desviados, la suela rota; por corbata un cintaño de seda, color indefinible, entre amarillento y verdoso; la cara comida por pelufres negros que querían ser barba y bigote; el pelo salía por bajo el sombrero en mechones grisáceos. Tenía todas las trazas de un bohemio, y no le faltaba más que colgarse á la espalda una caldera para ser tenido por calderero trashumante.

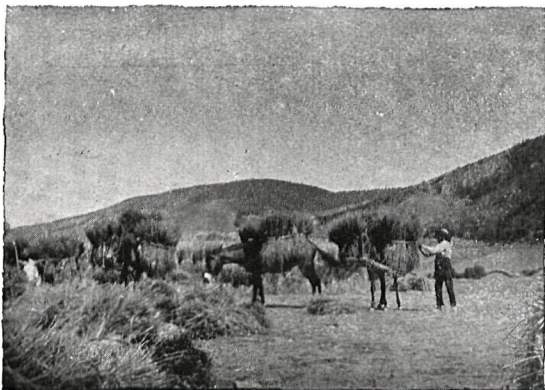
Llamábase Pérez tan desdichado sujeto, que aun en esto del apellido tuvo desgracia, porque esto de ser Pérez á secas es como no ser nada; era empleado desde tiempos de la revolución en no sé qué escondrijo de no recuerdo cuál dependencia burocrática del Estado, y amén de los cinco mil reales únicos de sueldo con descuento, tenía mujer y cinco chiquitines, viniendo á ser estos gajes complemento de una existencia ¡ay! felicísima.

Pérez era un buen hombre: un calzonazos, según su señora; un parapoco, según sus compañeros; un infelizote, según los amigos. Nació tímido, de carácter no muy abierto, estudió mucho, se casó pronto, se vió rodeado de familia y apencó con el destino que la oficiosidad de su mujer hubo de proporcionarle, y gracias, que si él hubiese buscado el pan de cada día, hubiérase muerto de hambre en un rincón por no molestar á nadie ni mendigar lo que él creía no deber mendigarse: el trabajo.

Entró en la oficina por la puerta chica; le encargaron de llevar el Registro y aún le lleva, esmerándose en poner los asientos con una letra redondilla primorosa. A cientos han desfilado por su oficina los compañeros que, como él, entraron á gatas, y hoy se dan tono y hablan recio y miran al infelicísimo Pérez como debe de mirar un elefante á un renacuajo metido en una charca.

La mayoría de los que han subido á lo alto y cobran sueldos en gordo eran unos zotes sin cultura, ni educación ni nada, pero tenían la propiedad de la hiedra: sabían adherirse al muro protector de tal modo que, envolviéndole, más resaltaba su personalidad que la del que les servía de sustentáculo; unos se valían de todos los medios, aun los más vergonzosos, para salir adelante; otros removían Roma con Santiago, quiénes se convertían en lacayos, cuáles en sombras importunas; el fin justificaba los medios: el asunto era ascender mucho y de golpe, y el que fuera tonto ó llevase su consideración y dignidad hasta el extremo de permanecer quieto y mudo ante su pupitre, consagrándose sólo á su trabajo, que se fastidiara; en todo hay una escalera y quien quiera subirla; unos son los peldaños y otros los que suben por ellos; así es el mundo.

La mujer de Pérez, que veía siempre su casa á la cuarta pregunta por la poquedad y hombría de bien de su marido, empleó todos los medios humanos de convicción para traerle al «buen camino», para que brujuleara, buscase influencias, subiese, ganase dinero y remediasse su situación pobretona y la de su familia.



Y siempre Pérez, con la amarga convicción del que se juzga desheredado por siempre de cuantos goces, alegrías y mercedes puedan disfrutarse en el mundo, mura muraba:

—Todo es inútil... Dios da pañuelo al que no tiene narices.

Y al ver el gesto de disgusto que la réplica ocasionaba en su mujer, el hombre abría de una vez para siempre el chorro de su verbosidad y decía con apasionamientos que le transfiguraban en un apóstol:

—En todo lo que me dices tienes razón. Debo buscar, influir, intrigar para ser algo, pero no puedo, me falta lo que á tantos le sobra para estos casos: carácter, tenacidad, poca vergüenza, osadía, ¡qué se yo!... ¿Crees que no me destroza el corazón verte á ti, á nuestros hijos, á mi mismo, hechos unos pobretones, sin ropa, casi desnudos, descalzos, comiendo mal, sufriendo eternamente el grito de la miseria disfrazada, mucho más triste que esa otra que se manifiesta con sus harapos en las esquinas de las calles? Muchas veces—no hay inmodestia en lo que voy á decirte—experimento cierta rabia contra todo el mundo al juzgarme yo á mi mismo y ver que sirvo para algo más que para registrar minutas, abrir expedientes y copiar estados... ¿De qué me vale ser licenciado en filosofía y letras?... ¿De qué el conocer el latín y el griego y la metafísica y la historia y una porción de cosas más?... Para nada, absolutamente... El mundo es un estanque lleno de peces de todos tamaños y colores, y yo creo que los que sabemos algo más que nadar, es decir, lo que todos saben estamos en el fondo sepultados por el plomo de nuestra sabiduría. Jamás nos luciremos en la superficie... Eso se queda para los hábiles, los que conocen bien el estanque y no se paran en reflexionar nada, los que se valen de su osadía, los que desde el fondo quieren ocupar la altura y brillar al sol y les importa poco hundir á los pequeños, morder á los grandes, adular á los de arriba, despreciar á los de abajo; para esto estorban las matemáticas y el sánscrito y cuantos conocimientos pueda poseer el hombre; hay una ciencia, la de la mundología, y una gramática, la parda, á las cuales deben la mayoría de los zoquetes que se luce n por ahí la riqueza, el respeto y el bienestar de que disfrutan...

Esta es la lógica de la vida... Dios, al darme sentido común y luces necesarias en mi inteligencia para saber lo que vale la dignidad del hombre, me hizo un gran bien... Si no me hubiera dado esto, entonces, ¡quién sabe! puede que á estas horas, en vez de encontrarnos tú y yo lamentándonos de nuestra suerte, estuviéramos muy preocupados en preparar el gran banquete que pensábamos dar á esos señorones que son en el mundo todo lo que hay que ser.

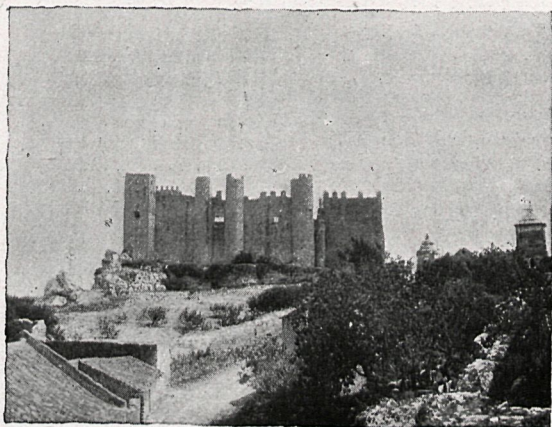
Por eso recuerdo siempre el dicho vulgar que es un tratado de filosofía:

—Dios da pañuelo al que no tiene narices.

¡Y cuántos como este Pérez!...

* * *

ALEJANDRO LARRUBIERA



94.—CASTILLO EN OVIDOS (PORTUGAL)

Inst. de D. F. Viegos.

Prospecto.

Pues, señor, el otro día
un chico de pobre aspecto
me dió el siguiente prospecto
de una gran peluquería;
y ya que algo he de escribir
para llenar el papel,
si la memoria me es fiel,
lo voy á reproducir.

* *

«Lector, si te estorba el pelo,
ven y aquí no te irá mal.
¿Sabes dónde es? Arenal,
ciento noventa, entresuelo.

Podrás encontrar aquí
oficiales de chipén,
que hacen la barba muy bien
y valen un potosí.
¡Qué personal más galante
y más guapo y más decente!
¡Vaya un servicio excelente!
¡Vaya un salón elegante!
¡Lástima que no existiera
cuando hizo el mundo el Señor!
pues el primer pecador,
dejando á su compañera
y llegando aquí en un vuelo,
de seguro hubiera dicho:
«Voy á tener el capricho
de que me corten el pelo
en un salón sin igual;
y hubiera venido á pie
al ciento noventa de
la calle del Arenal.

En esta peluquería
tanto el servicio delecta,
que hay hombre que aquí se afeita
cinco ó seis veces al día.

¡Qué modo de jabonar,
y qué pellizcos *magnéticos!*
¡Qué pomadas! ¡Qué cosméticos!
¡Qué navajas de afeitar!
¡Si es esto canela pura!
¡Si hay quien viene con frecuencia
á peinarse la conciencia
y á afeitarse la *asaura!*

Aquí componen muy bien
la cabeza de cualquiera,
no salamente por fuera,
sino por dentro también.

Entran locos rematados
en esta casa y, no es guasa,
todos salen de esta casa
completamente curados.

Da gusto servirse aquí.
Te sientas en un sillón.
Comienza la operación
de rasurarte, y así
como el charlar sempiterno
de otros barberos te enfada,



95 — Proyecto de monumento al héroe de Cascorro, soldado Eloy Gonzalo, presentado á concurso por D. Ángel Díaz, profesor de la Escuela de B. A. de Valladolid.

éstos no te hablan de nada,
ni siquiera del Gobierno.

Aunque haya muchos asuntos
de que hablar, aquí... ¡chitón!
realizan la operación
callados como difuntos.

Y peinan con tal esmero
la melena y el tupé,
que si no fuera porque
solemos gastar sombrero,
aun en medio de poblado,
no pocas chicas barbianas
se sentirían con ganas
de besar nuestro peinado.

Lector, ven, acude al cebo,
que aquí, con buenas maneras,
te teñirán lo que quieras
y te pondrán como nuevo.

Y al darte de manotadas
ó echarte las tenacillas,
¡te olerán á colillas
ni á judías estofadas.

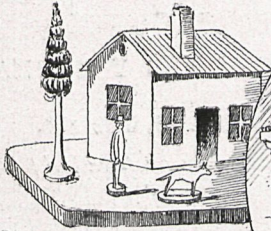
Conque si te estorba el pelo,
ven y aquí no te irá mal.
Ya lo sabes: Arenal,
ciento noventa, entresuelo.

NOTA

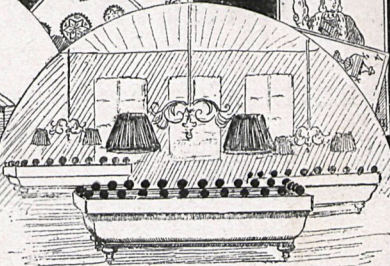
(No confundir este honrado
salón de peluquería
con una salchichería
que hay en la casa de al lado.)

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA



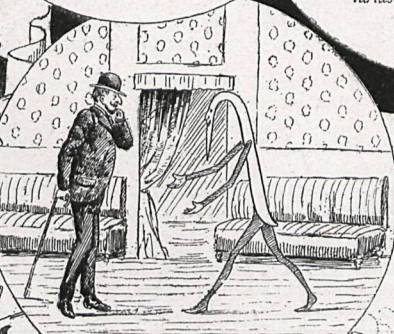


Una casita de juego, como Vds. ven,
no tiene nada de particular



Una vez entré y lo primero que vi fueron
varias mesas redondas de
puntos.

EL



A poco se me acercó un
gancho.

JUEGO



El cual me aseguró que en el monte
se estaban dando judías.



Proponiéndome enseguida una vaquita,
de dos pesetas que acepte por
puro compromiso.



Y por consejo suya pesqué una silla y
nos dispusimos a jugar.

Instantáneas.

REVISTA SEMANAL DE ARTES Y LETRAS

Oficinas: CASA SALVI, Clavel, 1, Madrid.

INSTANTÁNEAS hace un llamamiento á la colaboración fotográfica de todos sus lectores, fotógrafos y aficionados, rogándoles dirijan á sus oficinas, Clavel, 1, Madrid, todas las fotografías que puedan ser autorizadas para su reproducción, prefiriendo siempre sean de actualidad y de asuntos de interés general, tipos, costumbres, medios de transporte, trajes, monumentos, retratos de mujeres y hombres célebres, vistas, obras de arte, etc., etc.

Las pruebas fotográficas que se nos remitan deben ser limpias y en papel lo mas blanco posible, de 6 por 9 centímetros tamaño mínimo. La remisión debe ser certificada, acompañada del nombre del autor y explicación de lo que representa.

INSTANTANEAS se publica todos los sábados y su tirada es siempre considerable, pues sólo por su mucha venta puede venderse el número corriente al ínfimo precio de **10 céntimos**, los extraordinarios á **15 céntimos** y el Almanaque á **50 céntimos**. Es el único y primer periódico tirado á todo lujo en papel Couché.

INSTANTANEAS cuesta seis meses 4 pesetas, un año 7,50 pesetas, número corriente 10 céntimos, atrasado 20 céntimos, extraordinario corriente 15 céntimos, atrasado 25 céntimos.

INSTANTANEAS puede adquirirse en todos los kioscos y puntos de venta de periódicos y librerías de España, Portugal, América y extranjero. Fuera de España fijan el precio los señores corresponsales.

Anuncios españoles á una peseta línea, extranjeros á 1,50 francos.

HARMONIUMS y Organos mecánicos SYMPHONY

Nuevo invento al alcance del más ignorante en música, obteniéndose los más bellos efectos de orquestración con gran facilidad.



Agente depositario en España:

CARLOS SALVI

17, ESPOZ Y MINA, 17, MADRID

Se facilitan detalles, catálogos y precios.

VILLASANTE ÓPTICO 10, PRÍNCIPE, 10

COMPLETO SURTIDO

EN
GEMELOS DE TEATRO, GAFAS,
LENTES Y CRISTALES SUPERIORES

ALMACÉN DE PAPEL DE TODAS CLASES

Objetos de escritorio, efectos para encuadernación y libros rayados.

DE
BENIGNO AYORA

15, Concepción Jerónima, 17, MADRID

Almanaque de INSTANTÁNEAS.

SE PUBLICARÁ EN DICIEMBRE

Será un gran recuerdo artístico y literario, formando un lindo álbum.